

# EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ALBACETE: ANÁLISIS CUANTITATIVO Y CAMBIOS EN SU COMPOSICIÓN

José María Aguilar Idáñez

*Sociólogo.*

## RESUMEN

Mediante la utilización de las diferentes fuentes de datos secundarios que se suelen emplear para este tipo de estudios, se presenta un balance de la población extranjera en Albacete (excluyendo, en parte, las personas de origen comunitario), comparándola con datos regionales y nacionales.

Así, se ilustra, no sólo el proceso de inversión migratoria, sino también la tendencia exponencial de la inmigración extranjera y la nueva composición social de este sector de la población en la provincia de Albacete.

En todos los análisis de la población española los movimientos migratorios ocupan un papel destacado: Primero por la fuerte emigración, tanto interior como exterior, que tiene lugar, especialmente, entre los años 1940 y 1970, y segundo por lo que se denomina la *inversión migratoria* (Izquierdo, 1994), en donde España deja de tener un saldo migratorio dominado por las salidas de españoles al extranjero y comienza a recibir inmigrantes de una manera cada vez más acusada. Este fenómeno de la *inversión migratoria* se desarrolla, en España, durante la segunda mitad de los años setenta (Colectivo IOÉ, 1987: 67-72), pero veremos que en el caso de Albacete se retrasa algunos años más. Este cambio, que nos equipara con el resto de países de la Unión Europea, ha transformado totalmente los estudios de la población en España, pues mientras antes el análisis de la emigración exterior española era uno de los capítulos más relevantes, actualmente los análisis de las migraciones en España se centran en el estudio de la población extranjera que reside en este país<sup>(1)</sup>.

- 
- (1) Las migraciones extranjeras son un fenómeno que, en mayor o en menor medida, afecta a todos los países de la Unión Europea. Una panorámica general se encuentra en M. Panadero y C. García (1997), en donde también se menciona la *inversión migratoria* al comentar el modelo migratorio actual: "Al comienzo de los años noventa todos los países de la Comunidad Europea se convirtieron en receptores de inmigrantes; cada uno según las preferencias que correspondían a sus relaciones históricas particulares: indo-pakistaníes en Inglaterra, turcos en Alemania, magrebíes en Francia y España, y en este último país, también oriundos de Iberoamérica" (Panadero, 1997: 25). Para el caso español se pueden consultar las obras de A. Izquierdo (1997), C. García (1997) ó M. Juárez (1994).

En este sentido, aunque las cifras en la provincia de Albacete son poco significativas en relación con otras provincias y con los totales nacionales<sup>(2)</sup>, el proceso iniciado puede producir cambios sociales importantes a medio plazo que requieran ciertas dosis de previsión, pues “no puede existir una política de inmigración justa cuando se desconocen la dimensión, la composición y los planes o proyectos migratorios de los protagonistas” (Izquierdo, 1997: 220). Desde esta posición he planteado este recorrido por la población extranjera en Albacete, pero antes hay que hacer algunas aclaraciones metodológicas.

## ¿SE PUEDEN CONTAR?

El mayor problema para el estudio de las migraciones consiste en establecer las cifras reales de estos movimientos de población. Mientras que otras características demográficas están suficientemente recogidas en las estadísticas nacionales, en el caso de las migraciones disponemos de fuentes diferentes que reflejan, cada una de ellas, realidades distintas. La razón consiste en que existe una variada tipología de extranjeros y/o inmigrantes, y que entre las diferentes instituciones públicas que se ocupan de estos temas, ninguna recoge datos estadísticos de la totalidad de estas tipologías<sup>(3)</sup>. De manera que cada autor termina por realizar, como elaboración propia, una serie de tablas estadísticas que, en algunos casos, no se sabe muy bien a qué se refieren, pues se ha perdido la sana costumbre de aclarar con antelación de qué sujetos estamos hablando<sup>(4)</sup>.

Aquí vamos a hablar de los extranjeros que viven en la provincia de Albacete, excluyendo, por tanto, a los españoles que retornan del exterior y a los nacionalizados. Y las fuentes que se utilizarán son los *Indicadores Sociales y Económicos de España 1900-1990* del Ministerio del Portavoz del Gobierno, la publicación anual *Migraciones* del Instituto Nacional de Estadística y los datos de la Dirección General de Policía del Ministerio del Interior. Estas elecciones, que siempre son

- 
- (2) Por ejemplo, en 1989 los extranjeros residentes en la provincia representaban el 0.05% de la población total provincial, para el conjunto de Castilla-La Mancha esta cifra se elevaba al 0.1%, mientras que en toda España suponía el 1%. Actualmente, aunque estas cifras han aumentado, siguen manteniéndose las disparidades anteriores.
  - (3) De entre las muchas tipologías existentes recojo sólo dos: se puede distinguir entre extranjeros nacionalizados, con permiso de residencia, con permiso de permanencia e indocumentados; o entre inmigrante asentado, trabajador temporero, profesional transitorio, inmigrante clandestino y refugiado. Para estas tipologías se puede examinar la obra del Colectivo IOÉ (1987: 94-100).
  - (4) Resulta fácil encontrar autores que, utilizando las mismas fuentes, ofrecen cifras diferentes para un mismo concepto y un período de tiempo igual.

de carácter personal, obedecen a una serie de razones:

Aunque los españoles que vienen del extranjero son inmigrantes, no suelen presentar los problemas de adaptación cultural ni de exclusión social que tienen determinados grupos de extranjeros, y es este tipo de problemas los que animan al autor de estas líneas, máxime cuando la tasa de natalidad en España anuncia un continuo descenso de la población española, ante el que la inmigración extranjera no plantea problemas de exceso de habitantes. En este mismo sentido, se debe prestar más atención a los extranjeros no comunitarios, pues, aunque es previsible el aumento de los inmigrantes comunitarios, éstos están perfectamente inscritos en el marco jurídico actual, mientras que los extranjeros procedentes del Tercer Mundo y de países en vías de desarrollo, que también aumentarán<sup>(5)</sup>, sufren los efectos de una política restrictiva que incrementará el número de inmigrantes ilegales.

De las fuentes disponibles, se han desechado las tablas de las denominadas inmigraciones extranjeras (I.N.E.), obtenidas a partir de la estadística de variaciones residenciales, pues son incapaces de reflejar la cantidad de extranjeros que hay en cada momento, y he optado por tomar como base los datos de la Dirección General de Policía del Ministerio del Interior pues, aunque se refieren a los extranjeros residentes en España el día 31 de diciembre de cada año, son las más fiables y, al aparecer en casi todos los estudios sobre este tema, la comparación de datos resulta más cómoda. A estos datos habría que añadir los de los extranjeros que se encuentran en situación ilegal, pues se han realizado estimaciones que convendrá recordar más adelante, pero he preferido centrarme en las estadísticas oficiales pues, aunque siempre se podrá objetar que no están todos los que son, siempre se podrá argumentar que, al menos, sí son todos los que están.

---

(5) Una excelente exposición, de carácter socioeconómico, de las razones del aumento de la inmigración extranjera en Europa es la de J. Arango (1993).

## NO ESTÁN TODOS LOS QUE SON

Según datos de la Subdelegación del Gobierno en Albacete, el 1 de marzo de 1999 había 1.333 residentes extranjeros en la provincia, y su distribución por nacionalidades es la que figura en la tabla 1.

**Tabla 1. Residentes extranjeros en la provincia de Albacete (01/03/99)**

Nacionalidad	Nº	Nacionalidad	Nº	Nacionalidad	Nº
Marruecos	305	Venezuela	10	Serbia	3
Francia	121	El Salvador	9	Suecia	3
Rep. Dominicana	93	Polonia	9	Austria	2
China	91	Suiza	8	Camerún	2
Portugal	51	Guinea Ecuatorial	7	Dinamarca	2
Italia	48	Senegal	7	Eslovaquia	2
Cuba	47	Siria	7	Irlanda	2
Colombia	45	Corea del Sur	6	Líbano	2
Gran Bretaña	44	Mauritania	6	Mali	2
Argentina	42	Nicaragua	6	Nigeria	2
Argelia	36	Bolivia	5	Palestina	2
Chile	34	Gambia	5	Túnez	2
Perú	33	Jordania	5	Ucrania	2
Alemania	29	México	5	Burkina-Faso	1
Ecuador	18	Canadá	4	Costa Rica	1
Holanda	18	Egipto	4	Croacia	1
EE.UU.	17	Finlandia	4	Macedonia	1
Bélgica	16	Japón	4	Panamá	1
Rusia	16	Niger	4	Paraguay	1
Bulgaria	13	Pakistán	4	Ruanda	1
Honduras	12	Rumania	4	Singapur	1
Uruguay	12	Angola	3	Turquía	1
Brasil	11	Bosnia-Herzeg.	3	Zaire	1
Yugoslavia	11	Guatemala	3	<b>TOTAL</b>	<b>1333</b>

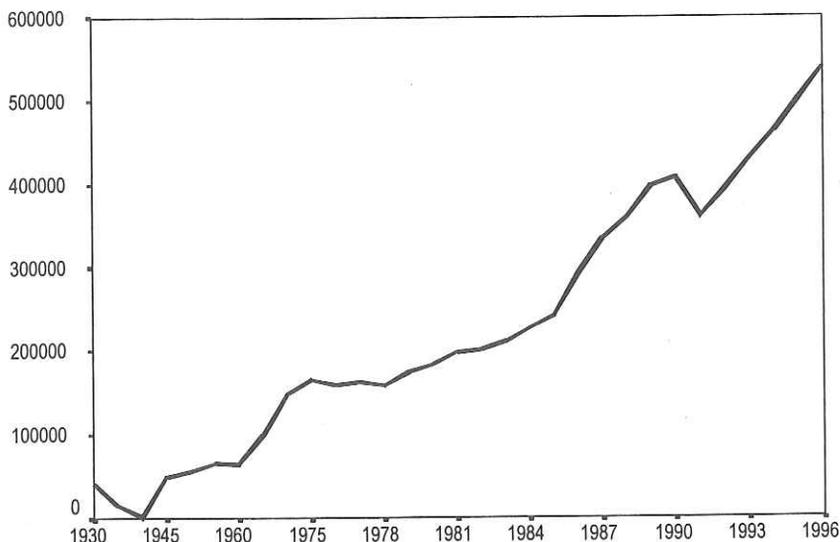
Fuente: Subdelegación del Gobierno en Albacete.

Como primera observación, hay que señalar la gran variedad de nacionalidades representadas, al margen de que las cinco más numerosas sumen el 50% de la población extranjera. Pero estas cifras, con ser importantes, no describen el desarrollo del proceso de inversión migratoria en Albacete, que ha tenido, junto al de Castilla-La Mancha, alguna diferencia con respecto al conjunto de la sociedad española.

En los últimos sesenta años, se pueden distinguir diferentes fases en la evolución de los residentes extranjeros en España (gráfico 1). Estas cifras fueron poco significativas hasta 1960, entre 1960 y 1968 se produce una fase de despegue, para pasar a otra de estabilización entre

1969 y 1978; entre 1979 y 1985 se produce un aumento sostenido y en 1986 se inicia la fase de aceleración (López, 1995: 231-233). Estos hechos, unidos al fuerte descenso de la emigración exterior española en 1974 que, salvo pequeñas variaciones, se ha mantenido hasta ahora (Juárez, 1994: 198-200), sitúan el proceso de inversión migratoria en España a finales de los años setenta.

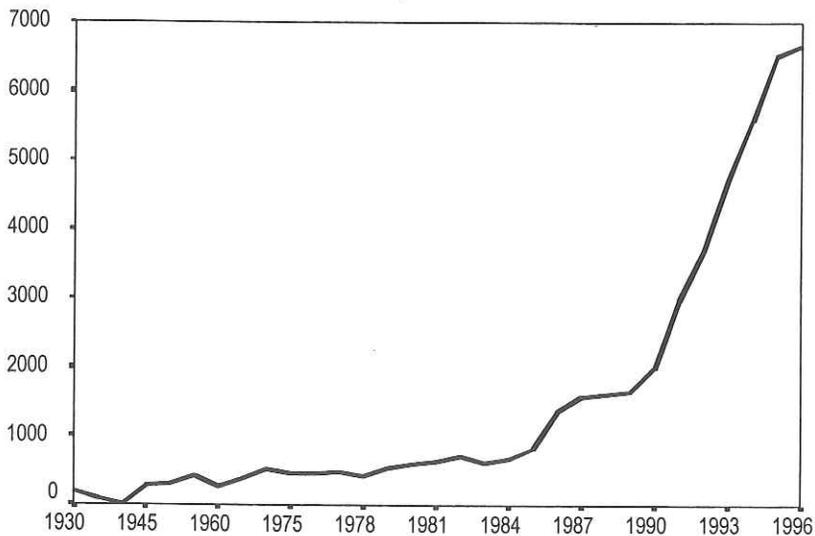
**Gráfico 1. Residentes extranjeros en España (1930-1996)**



Fuente: Ministerio del Portavoz del Gobierno (1991).  
INE, *Migraciones (1976-1996)*. Elaboración propia

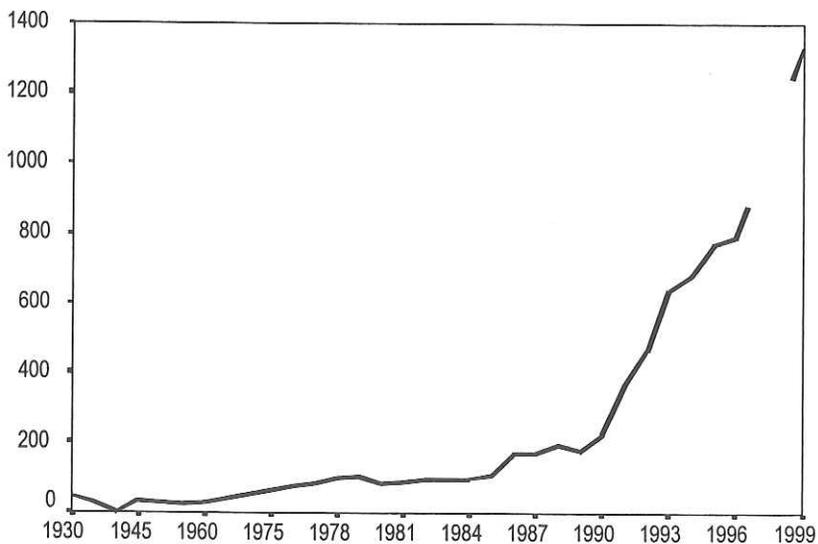
Este mismo proceso ha tenido lugar en Albacete, pero algunos años más tarde y de una manera más repentina (gráficos 2 y 3). Hasta finales de los años ochenta no comienza a aumentar el número de extranjeros, tanto en Castilla-La Mancha como en Albacete, y desde 1991 se produce un incremento muy pronunciado (superior al nacional en términos relativos), en donde, además, juega un papel destacado el colectivo de extranjeros de nacionalidad marroquí.

**Gráfico 2. Residentes extranjeros en Castilla-La Mancha (1930-1996)**



Fuente: Ministerio del Portavoz del Gobierno (1991).  
INE, *Migraciones (1976-1996)*. Elaboración propia

**Gráfico 3. Residentes extranjeros en Albacete (1930-1999)**



Fuente: Ministerio del Portavoz del Gobierno (1991).  
INE, *Migraciones (1976-1996)*. Elaboración propia

En Albacete, de 1930 (47 extranjeros residentes) a 1985 (107) el aumento de los extranjeros es mínimo, en lo que puede considerarse como una fase de estabilidad, pero en 1990 se alcanza la cifra de 225 extranjeros, iniciándose la etapa de despegue que continúa hasta hoy (1333 extranjeros). Aunque, en términos absolutos, estas cifras parecen pequeñas con relación a las del resto del país, hay que señalar que, proporcionalmente, el ritmo de crecimiento es mayor que en el conjunto de España: en 1975, la población extranjera, tanto en Albacete como en Castilla-La Mancha, suponía el 0.02% de todos los residentes, frente al 0.4% en el total nacional, mientras que en 1996 en Albacete era el 0.2%, en Castilla-La Mancha el 0.4% y en España el 1.4%.

En este período se produce, además, un importante cambio en la composición de esta población: los oriundos de Marruecos pasan de ser un grupo casi inexistente a ocupar la primera posición, y los procedentes de República Dominicana, que aparecen por primera vez en las estadísticas en 1990, también experimentan un crecimiento notable que, de seguir esta tónica, puede situarlos en el segundo lugar en un plazo de tiempo no muy largo (tabla 2)<sup>(6)</sup>.

Tabla 2. Extranjeros residentes en Albacete por nacionalidad (1988-1999)

Nacionalidad	1988		1990		1993		1996		1999	
	total	%	total	%	total	%	total	%	total	%
Marruecos	3	1.5	3	1.3	129	20.2	180	22.8	305	22.9
Rep. Dominicana	0	0	2	0.9	19	3	61	7.7	93	7
Francia	32	16.6	38	16.9	72	11.2	84	10.7	121	9
China	22	11.4	23	10.2	36	5.6	61	7.7	91	6.8
Portugal	8	4.1	7	3.1	19	3	30	3.8	51	3.8
Argentina	9	4.7	21	9.4	72	11.2	42	5.3	42	3.2
Otros países	119	61.7	131	58.2	293	45.8	331	42	630	47.3
<b>Total</b>	<b>193</b>	<b>100</b>	<b>225</b>	<b>100</b>	<b>640</b>	<b>100</b>	<b>789</b>	<b>100</b>	<b>1333</b>	<b>100</b>

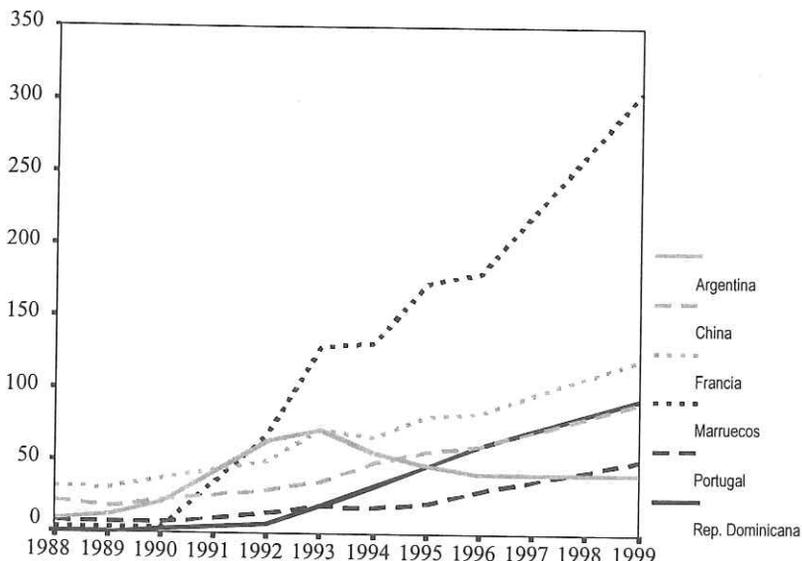
Fuente: INE, *Migraciones (1976-1996)*. Subdelegación del Gobierno en Albacete. Elaboración propia.

El proceso de inversión migratoria en Albacete coincide con la modificación sustancial de las nacionalidades que componen el colectivo de extranjeros en esta provincia. Los grupos tradicionalmente más numerosos (franceses y chinos), cuando las cifras de residentes extranjeros eran mínimas, han dado paso a, fundamentalmente, dos nuevos colectivos, procedentes de Marruecos y de República Dominicana. Las personas procedentes de Portugal, China y Francia han mantenido un

(6) Aunque dentro de las cifras de extranjeros residentes se encuentran los procedentes de los países pertenecientes a la Unión Europea, nuestros comentarios y análisis se centran en los grupos de inmigrantes procedentes de países menos desarrollado que el nuestro, ya que, por muy diversos motivos, es en estos grupos donde se sufren los procesos de exclusión social.

crecimiento moderado y lineal en cifras absolutas, aunque han perdido peso proporcionalmente, mientras que los argentinos mantuvieron una tendencia de aumento hasta 1993 (llegaron a representar el 13.8% del total de extranjeros en 1992), para comenzar a descender hasta el presente año (gráfico 4).

**Gráfico 4. Evolución de las principales nacionalidades de extranjeros en Albacete\***



\* Elaborada sin datos de los años 1991, 1997 y 1998.

Fuente: INE, *Migraciones (1976-1996)*. Subdelegación del Gobierno en Albacete. Elaboración propia.

De la misma manera que la emigración exterior en España respondía, básicamente, a criterios económicos, el incremento de los extranjeros residentes en España se debe a la búsqueda de mejores condiciones económicas de vida. Y de la misma manera que la incorporación al mercado de trabajo de los emigrantes españoles se producía en las categorías y ocupaciones más infravaloradas, los nuevos inmigrantes extranjeros se ocupan en tareas agrícolas y ganaderas –los marroquíes– y en el servicio doméstico –las dominicanas<sup>(7)</sup>. Esta *especiali-*

(7) Desde la publicación de las *leyes* de Ravenstein, se considera que la principal causa de los grandes movimientos migratorios (cuando no se deben a enfrentamientos bélicos o conflictos étnicos y/o raciales) "son las disparidades económicas, y el móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones" (Arango, 1985: 12), y que ha dado lugar al conocido marco analítico *push-pull* (atracción-repulsión). Concretamente, los grupos de inmigrantes extranjeros en España que han tenido un crecimiento más espectacular son inmigrantes de carácter esencialmente económico (Pumares, 1993) y, en el caso del contingente de autorizaciones para el empleo de trabajadores extranjeros del régimen no comunitario de 1998, se concentraron en las ramas de actividad agrícola y ganadera y en el servicio doméstico.

*zación laboral* hace que la composición por género de estos colectivos sea muy desigual (por ejemplo, entre los extranjeros residentes del año 1997, en el grupo procedente de Marruecos sólo había un 32.9% de mujeres, mientras que en el de República Dominicana había un 80.1%), lo que puede afectar a su proceso de adaptación y/o integración en la sociedad española.

Cualquiera de estas coincidencias entre la reciente emigración española y la actual inmigración extranjera conviene recordarla siempre que se pueda, pues “la proliferación de acciones de rechazo a inmigrantes extranjeros en los últimos años muestra la fragilidad de la memoria histórica, o la falta de información sobre un pasado muy reciente en el que muchos españoles emprendieron el mismo camino” (Laraña, 1993: 121-122).

Pero, volviendo a la situación en Albacete, también interesa repasar los movimientos de inmigrantes extranjeros –especialmente los no comunitarios– en los últimos años, a raíz de los procesos de regulación emprendidos desde la aprobación de la llamada *Ley de Extranjería*. En este sentido, a la luz de las actuaciones administrativas realizadas por la Subdelegación del Gobierno en materia de extranjeros (tabla 3), se confirman las tendencias apuntadas en las series anteriores.

Aunque a los estudiantes como “categoría de inmigrantes en España se les presta escasa atención, tanto por el lado de los investigadores, como por el de la opinión pública y la administración” (Izquierdo, 1997: 225), las tarjetas de estudiante concedidas tienen un crecimiento, aunque moderado, motivado por el incremento de los procedentes del norte de África (21 estudiantes en 1998, 7 de ellos de Marruecos). El papel de *punte cultural*, tanto en sus países de origen como en España, puede jugar un papel importante en el refuerzo de los valores de la multiculturalidad, aunque en Albacete esta potencialidad está siendo poco aprovechada actualmente.

**Tabla 3. Actuaciones administrativas en materia de extranjería en Albacete**

Actuaciones	1996	1997	1998
Tarjeta de estudiante	18	10	21
Tarjeta temporal comunitario	6	17	28
Tarjeta de residente comunitario	72	90	80
Cédula de inscripción	4	5	12
Permisos de trabajo (contingente)		38	62
Prórrogas de estancia	10	11	7
Permisos de trabajo y residencia	289	98	166
Exenciones de visado	56	82	32
Visados por reagrupación familiar	12	23	28
Permisos de residencia no lucrativa	114	142	173

Fuente: Subdelegación del Gobierno en Albacete. Elaboración propia.

Al margen de los residentes comunitarios –de corta y larga duración– (aunque también muestran la tendencia de crecimiento permanente), el resto de actuaciones administrativas presenta algunas peculiaridades que pueden servir para predecir (al menos a corto plazo) el futuro más inmediato.

- Las cédulas de inscripción (para indocumentados), que es un primer paso para la regularización de inmigrantes ilegales, presentan un aumento importante, y en el 100% de los casos se trata de norteafricanos (especialmente procedentes de Argelia).

- En los permisos de trabajo y residencia y en los del denominado *contingente*, que también aumentan paulatinamente, los países más representados son Marruecos, República Dominicana y China, que ocupan más de la mitad de las solicitudes (en el caso del contingente, sólo Marruecos supera este 50%). Esta población suele permanecer aquí, pues aumentan las solicitudes de renovación para 2 y 3 años y las permanentes, pero también aumentan las solicitudes iniciales (tipos b y D), por lo que no parece previsible que se produzca una estabilización a corto plazo.

- Además, la hipótesis de la permanencia y estabilidad de estos inmigrantes se confirma con las solicitudes de exención de visados, reagrupaciones familiares y permisos de residencia no lucrativa –que es otra forma encubierta de procurarse la reagrupación familiar–. También son los marroquíes, chinos y dominicanos los que alcanzan mayores cifras, especialmente los marroquíes, que algunos años se aproximan al 50%.

También hay que incluir una última cuestión: Aunque no me he detenido en ellos, siempre hay que tener presente a los *inmigrantes ilegales*. Al carecer de estimaciones para el caso de Albacete, he preferido no incluirlos en los datos que he presentado, pero, de la misma manera que hay un gran paralelismo entre las cifras provinciales y nacionales de los *inmigrantes legales*, se puede suponer ese mismo paralelismo en los datos de los ilegales. En este sentido, diversos autores coinciden en situar a los inmigrantes ilegales en España con unas cifras ligeramente superiores a las de los inmigrantes legales (Colectivo IOÉ, 1987; Ochoa, 1993), con lo que habría que duplicar lo que hasta ahora se ha descrito para tener una imagen más real de los extranjeros en Albacete.

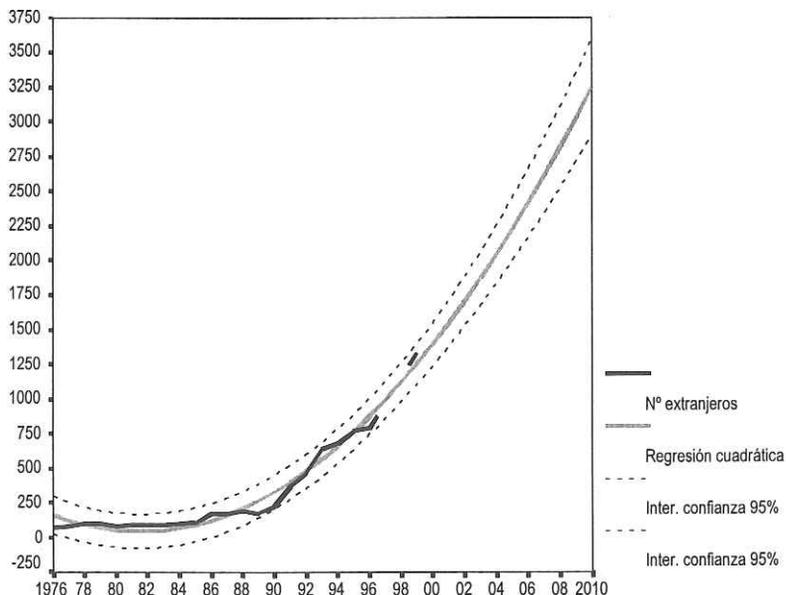
Y conviene saber que la composición por países de origen de estos inmigrantes ilegales es muy diferente de la que se observa en el caso de los inmigrantes legales, ya que los que proceden del mundo desarrollado tienen una muy escasa presencia entre los ilegales, mientras que los que vienen del Tercer Mundo siguen estando, mayoritariamente, en situación ilegal (Colectivo IOÉ, 1987).

## ¿CUÁNTOS SERÁN?

En las estadísticas de población resulta frecuente la elaboración de proyecciones futuras, con el fin de que sirvan de base para la elaboración y desarrollo de futuras políticas sociales. Pero estas proyecciones, como la del método de las componentes (Díaz, 1990), pese a su probado rigor y sofisticación matemática, adolecen de desestimar en sus cálculos los movimientos migratorios, con lo que sus predicciones tienen un margen de error mucho mayor del que se manifiesta. La razón está en que, mientras que el movimiento natural de la población está determinado por una serie de variables fácilmente expresables matemáticamente (natalidad, mortalidad, fecundidad), en el caso de los movimientos migratorios no se ha podido realizar una tentativa similar (Arango, 1985), y a lo más que se ha llegado ha sido a establecer regularidades empíricas de las series estadísticas existentes, sin que ello garantice la posibilidad de generalización para elaborar predicciones.

A pesar de todo lo anterior, resulta bastante plausible admitir que la tendencia de los movimientos de inmigración hacia los países más desarrollados seguirá en aumento (Anso, 1994), por lo que las cifras de extranjeros residentes en la provincia de Albacete continuarán aumentando durante los próximos años. De hecho, utilizando los datos de la serie de los años 1976 a 1999, la curva se ajusta a un modelo de regresión cuadrática, cuya predicción hasta el año 2010 puede verse en el gráfico 5 (calculada con un intervalo de confianza del 95%).

**Gráfico 5. Estimación de extranjeros residentes en Albacete (1976-2010)**



En ese año 2010, el número de extranjeros alcanzaría los 3.245 ( $\pm 345$ ), pero esto más que cuentas puede que sean cuentos, especialmente si tenemos en cuenta las más que previsibles políticas restrictivas de la Comunidad Económica Europea, dispuesta a recibir inmigrantes mientras sea económicamente rentable. De todos modos, la cantidad actual de este colectivo demanda políticas públicas de multiculturalidad e integración social, para lo que se hace necesario realizar nuevas investigaciones desde una perspectiva estructural y con metodologías cualitativas y participativas.

Situados ahora en una perspectiva etnográfica las cosas son mucho más complejas, y los esquemas teóricos que se suelen utilizar desde posiciones como el funcionalismo, o su versión moderna de la elección racional, adolecen de demasiadas limitaciones (Laraña, 1993)<sup>(8)</sup>. El inmigrante no lo es sólo de tipo económico, pues hay que entender la mejora de las condiciones de vida de una manera más amplia, en donde jueguen un papel importantes variables de carácter social y político.

Las cuentas ya están echadas y con ello finalizan las pretensiones iniciales de este trabajo, pero si algo se puede concluir es que estas cuentas sirven para delimitar un aspecto de la realidad social, aspecto que, en el caso de Albacete, aún no tiene unas dimensiones problemáticas, y precisamente por eso se está en una situación en la que es posible intervenir para evitar los conflictos que ya conocemos. Pero para eso es también necesaria la palabra de los sujetos, hay que escuchar sus discursos, no para darles soluciones, sino para que participen en la permanente construcción de sus vidas.

---

(8) En este sentido, existe el proyecto de continuar este estudio desde una perspectiva etnográfica/cualitativa, centrada en las formas de intercambio cultural y en las formas de percepción de la multiculturalidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANSO, J. (1994). «El futuro de la migración internacional tras la Conferencia de El Cairo». *Documentación Social*, 97, p. 101-114.
- ARANGO, J. (1985). «Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después». *R.E.I.S.*, 32, p. 7-26.
- (1993). «El "Sur" en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas». *Política y Sociedad*, 12, p. 7-19.
- COLECTIVO IOÉ (1987). «Los inmigrantes en España». *Documentación Social*, 66.
- DÍAZ, F. (1990). *Demografía de la provincia de Albacete. Bases para una planificación económica*. Universidad de Castilla-La Mancha: Cuenca.
- GARCÍA, C. (1997). «España, país de inmigración». En Panadero M.; García, C. (coords.). *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Universidad de Castilla-La Mancha: Cuenca, p. 101-114.
- IZQUIERDO, A. (1994). «Inmigrantes y minorías étnicas». En Campo, S. del (ed.). *Tendencias sociales en España (1960-1990)*, vol. III. Fundación BBV: Bilbao, p. 383-403.
- (1997). «La población extranjera en España». En Puyol, R. (ed.). *Dinámica de la población en España*. Síntesis: Madrid, p. 217-264.
- JUÁREZ, M. (dir.)(1994). *V Informe sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*. Fundación FOESSA: Madrid.
- LARAÑA, E. (1993). «Modelos de interpretación y cuestiones de método en el estudio de las migraciones españolas». *Política y Sociedad*, 12, p. 121-137.
- LÓPEZ, D. (1995). «La inmigración en España a finales del siglo XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar». *R.E.I.S.*, 71/72, p. 225-245.
- MINISTERIO DEL PORTAVOZ DEL GOBIERNO (1991). *Indicadores Sociales y Económicos de España 1900-1990*. Madrid.
- OCHOA, C. (1993). «La inmigración hacia España de los naturales de países terceros en la CEE: un nuevo fenómeno». *Política y Sociedad*, 12, p. 97-120.
- PANADERO, M. (1997). «Las nuevas realidades de las migraciones extranjeras en la Europa comunitaria». En Panadero M.; García, C. (coords.). *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Universidad de Castilla-La Mancha: Cuenca, p. 15-26.
- PANADERO, M.; GARCÍA, C. (coords.)(1997). *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Universidad de Castilla-La Mancha: Cuenca.
- PUMARES, P. (1993). «Problemática de la inmigración marroquí en España». *Política y Sociedad*, 12, p. 139-147.